

La preparación de la nueva generación de la familia empresaria



Ing. Mba. Roland Leidinger Ayllón
Abril de 2023

Muchas veces me preguntan ¿cuándo empezar con la preparación de la siguiente generación? Mi respuesta es siempre, desde ANTES del nacimiento de la siguiente generación. Y es que lo primero es preparar a los padres para que tengan las habilidades de educación y formación de sus hijos.

Y esto es importante porque la continuidad de la familia empresaria comienza por la preparación de la siguiente generación para que tenga las competencias técnicas, sociales, emocionales y motivacionales.

Por ello, la educación de los padres es fundamental para preparar a la siguiente generación familiar. Los padres deben tener en cuenta que la educación y formación de sus hijos debe ser un proceso de aprendizaje continuo, en el que se les enseñe a ser responsables, a tomar decisiones y a trabajar en equipo.

Muy importante el estilo de formación que le damos a nuestros hijos. El estilo de formación se podría ordenar en dos ejes. El eje de exigencia versus permisibilidad y el eje de emocional (de falta de afecto vs afecto). De acuerdo con ello tenemos 4 estilos parentales.

El estilo autoritario es aquel en el que los padres son muy exigentes y controladores. Esperan que sus hijos sigan estrictamente las reglas y no dan mucha libertad a sus hijos para tomar decisiones. Los padres autoritarios también pueden ser menos afectuosos y cálidos con sus hijos. Este estilo tiende a generar hijos con gran autoexigencia, capacidad de trabajo y buenas competencias técnicas, y alta ética en el trabajo. Pero con frecuencia los hijos le suelen faltar habilidades sociales. Frecuentemente suelen tener bajos niveles de autoestima y de confianza en sí mismos porque en su educación nada ha sido suficientemente bueno. Por ello podrían tener dificultades para tomar decisiones por sí mismos debido a una falta de práctica en este sentido.

El estilo permisivo es aquel en el que los padres no establecen límites claros. Los padres permisivos también son muy cálidos y afectuosos con sus hijos. Los hijos que crecen con padres permisivos pueden tener dificultades para seguir las reglas, tener baja autoestima y dificultades para controlar sus impulsos. Suelen estar poco preparados para asumir responsabilidades o resolver problemas. A veces hay cierto egocentrismo y en ocasiones llega al narcisismo. Podrían tener dificultades para seguir las normas y límites, lo que

podría afectar su vida personal y profesional. Sin embargo, también podrían ser muy creativos y pensar fuera de la caja.

El estilo negligente es aquel en el que los padres no son exigentes ni cálidos con sus hijos. Los padres negligentes tienden a estar ausentes emocionalmente y no tienen interés en las necesidades emocionales o físicas de sus hijos. Este estilo puede tener efectos negativos graves en el desarrollo, incluyendo problemas emocionales y físicos. Esto hace que les sea difícil asumir puestos de responsabilidad en su vida laboral. Podrían tener problemas para encontrar un sentido de dirección y propósito en la vida. Sin embargo, también podrían ser muy innovadores y desafiar el statu quo.

El estilo autoritativo (también llamado democrático) es aquel en el que los padres son exigentes, pero también son firmes pero justos. Los padres autoritativos establecen límites claros y expectativas, pero también apoyan emocionalmente a sus hijos y los alientan a tomar decisiones y ser independientes. Este estilo es considerado el más efectivo para tener una generación de tenga buenas competencias técnicas, pero al mismo tiempo un buen desarrollo emocional y social. Podrían ser muy bueno para tomar decisiones de manera efectiva y trabajar en equipo. Esto podría ayudarles a lograr el éxito en asumir posiciones de liderazgo y establecer buenas relaciones personales.

En conclusión, los estilos parentales tienen un gran impacto en el desarrollo y comportamiento de la siguiente generación. El estilo autoritativo ha

demostrado ser el más efectivo en términos de lograr un buen desarrollo emocional y social.

Es importante que la familia empresaria asuma estos temas y apoyen a los jóvenes padres para se informen y reflexionen sobre su propio estilo parental para poder ajustarlo y brindar el mejor ambiente para tener nuevas generaciones de familiares bien preparados no solo en términos de competencias profesionales, sino sobre todo en competencias de emprendimiento, relaciones sociales y ética.

